



Ilustración 5 La investigación como recurso de innovación J. M. L. A.

## INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

# SÍNDROME DE BURNOUT: UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE PROFESORES Y MÉDICOS DE LA CIUDAD DE DURANGO

*Arturo Barraza Macías (1)*  
*Raymundo Carrasco Soto (2)*  
*Martha Graciela Arreola Corral (3)*

- 1.- Profesor del área de postgrado de la Universidad Pedagógica de Durango; actualmente se desempeña como Coordinador del Programa de Investigación.
- 2.- Egresado de la Maestría en Educación con Campo en la Práctica Educativa de la Universidad Pedagógica de Durango; actualmente se desempeña como profesor del área de postgrado de la Escuela de Enfermería de la Universidad Juárez del Estado de Durango y como médico en la Secretaría de Salud del Estado de Durango.
- 3.- Médica en la Secretaría de Salud del Estado de Durango.

### Introducción

Los profesionistas que trabajan directamente con personas se ven expuesto a una serie de estresores organizacionales que, según como sean vividos, resueltos y afrontados, determinan la respuesta individual al estrés. Esta respuesta al estrés puede dar lugar a comportamientos adaptativos, que conducen necesariamente al aprendizaje y la satisfacción profesional, o a comportamientos desadaptativos, que provocan ineludiblemente el desgaste y la insatisfacción profesional.

El desgaste profesional, producido por una mala adaptación, ha sido objeto de múltiples investigaciones y constituye todo un campo de estudio: el Síndrome de Burnout o Síndrome del Desgaste Profesional. Burnout, es un término inglés que se traduce como, quemarse, gastarse, agotarse, fatigarse, cansarse, sentirse exhausto, consumido, apagado, fundido, "volverse inútil por uso excesivo".

El término burnout, acuñado originalmente por Freudenberger (1974), procede del mundo del deporte y expresa la situación que vivían los deportistas cuando no obtenían los resultados deseados a pesar de sus grandes esfuerzos y entrenamientos. Este autor comenzó por observar una serie de manifestaciones de agotamiento, y síntomas de ansiedad y depresión, en los psicoterapeutas de una clínica para toxicómanos y describió como estos profesionistas iban modificando progresivamente su conducta y se volvían insensibles, poco comprensivos y, en algunos casos, hasta agresivos con los pacientes.

Posteriormente empiezan a surgir diversas conceptualizaciones sobre este Síndrome, destacando entre ellas las elaboradas por Maslach y Jackson (1981) y Pines, Aronson y Kufry (1981). A partir de ese momento, el Síndrome de Burnout se convirtió en un término que ha tenido una excelente recepción en medios académicos y no académicos, sin embargo su uso recurrente ha propiciado que desafortunadamente pierda "consistencia científica por ambiguo e inespecífico y ha pasado a ser un cajón de sastre donde incluir cualquier desajuste sociolaboral" (Mingote y Pérez, 2003; p. 66). Esta situación nos obliga a que recurramos a su acepción más común, y generalizada, donde se considera al Burnout como un síndrome constituido por tres dimensiones: el agotamiento emocional, la despersonalización y la baja realización personal (Maslach y Jackson, 1981).

El *agotamiento emocional* se refiere a una reducción de los recursos emocionales y al sentimiento de que no tenemos nada que ofrecer a los demás, acompañados de manifestaciones somáticas y psicológicas, como el abatimiento, la ansiedad y la irritabilidad.

La *despersonalización* se refiere al desarrollo de actitudes negativas y de insensibilidad hacia los clientes o receptores de servicios, así como también hacia los colegas, que conduce con mucha frecuencia a la idea de que son la verdadera fuente de los problemas. Se asocia con una actitud un tanto cínica e impersonal, con el aislamiento de los demás, con el etiquetamiento despectivo para calificar a los otros, y con intentos de culpabilizarlos de la frustración y el fracaso propio en el cumplimiento de los compromisos laborales.

La *baja realización personal* se refiere a la percepción de que las posibilidades de logro en el trabajo han desaparecido, junto con vivencias de fracaso y sentimientos de baja autoestima. Generalmente afecta al rendimiento laboral, sobre la base de una autoevaluación negativa, a veces encubierta con una actitud de "omnipotencia" que hace redoblar los esfuerzos aparentando interés y dedicación aún mayores, que, a la larga, profundizan el Burnout.

Los trabajos sobre el Burnout pueden ser agrupados en tres perspectivas diferentes: psicosocial, organizativa e histórica (Gil-Montes y Peiró, 1999):

1) La perspectiva psicosocial: pretende explicar las condiciones ambientales en las cuales se origina el Síndrome de Burnout, los factores que ayudan a mitigarlo (especialmente el apoyo social) y los síntomas específicos que caracterizarían el síndrome, fundamentalmente de tipo emocional, en las distintas profesiones. Además, en este enfoque se desarrolló el instrumento de medición más ampliamente utilizado para evaluar este síndrome, el Maslach Burnout Inventory en su versión Human Services Survey (MBI-HSS).

2) La perspectiva organizativa: que se centra en que las causas del Síndrome de Burnout se originan en tres niveles distintos, el individual, el organizativo y social. El desarrollo del Síndrome de Burnout genera en los profesionistas respuestas al trabajo, que no tienen que aparecer siempre, ni junta, como la pérdida del sentido del trabajo, idealismo y optimismo, o la carencia de simpatía y tolerancia hacia los clientes e incapacidad para apreciar el trabajo como desarrollo personal.

3) La perspectiva histórica: es un fruto de los estudios realizados sobre las consecuencias de los rápidos cambios sociales en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial en el trabajo y las condiciones laborales.

En la presente investigación, y en congruencia con la conceptualización esbozada anteriormente, nos adscribimos a la perspectiva psicosocial que concibe a este síndrome como un proceso que se deriva de la interacción que tiene lugar entre las características del contexto laboral y las variables personales.

Esta perspectiva, y su consecuente conceptualización, se adhieren al relativo consenso que existe en considerar al Burnout como un síndrome clínico, producido por un estrés organizacional crónico y cotidiano (Guillén y Guil 2000), que aparece con frecuencia en trabajadores de servicios asistenciales, como sería el caso de los médicos, enfermeras, profesores, terapeutas, psicólogos, policías, etc. Ejemplos de este tipo de estudios en diferentes profesiones se puede observar en el siguiente cuadro:

Autor	Año	Profesión objeto de estudio
Nagy	1985	Secretarias
Smith et. al.	1986	Bibliotecarios
Sarros y Friesen	1987	Administradores
Leiter	1991	Trabajadores de salud mental
Nye et. al.	1992	Trabajadores de las fuerzas armadas
Lee y Asforth	1993	Supervisores y directores
Piedmont	1993	Terapeutas ocupacionales

Autor	Año	Profesión objeto de estudio
Sandoval	1993	Psicólogos
Burke	1993	Policías
Burke y Greenglass	1994	Personal de educación
Leiter et. al.	1994	Militares
Price y Spence	1994	Trabajadores sociales
Deckaud et al	1994	Médicos
Leiter y Dorup	1994	Personal sanitario
Gupchup et. al.	1994	Farmacéuticos
Burke y Greenglass	1994	Educadores
Buendía y Riquelme	1995	Vigilantes penitenciarios
Balogun et. al.	1995	Estudiantes
Gil Peiró	1996	Trabajadores de centros ocupacionales
Martín et. al.	1996	Enfermeras
Salgado et. al.	1997	Profesores

Cuadro No. 1 Estudios realizados sobre el burnout en diferentes profesiones. Fuente Piñeiro et. al. 2006

En la actualidad se pueden encontrar investigaciones que continúan centrando su atención en diferentes tipos de profesionistas: por el interés investigativo de este trabajo vale la pena destacar los trabajos referidos a los profesionistas relacionados con el sector salud como sería el caso de los profesionales de la enfermería (Carmona, Sanz y Marín, 2002), de los médicos (Aranda, Pando, Salazar, Torres, Aldrete y Pérez, 2004) y del personal sanitario (Atance, 1997), entre otros, y los relacionados con el sector educativo, entre ellos, profesores de diferentes niveles educativos (Salgado, Yela, Quevedo, Delgado, Fuentes, Sánchez, Sánchez y Velasco, 1997; Vilorio y Paredes, 2002; y Guerrero, 2003),

Más allá de estos estudios realizados con diferentes profesionistas, actualmente nos encontramos con una línea de investigación que centra su atención en los estudios comparativos, destacando en ella los trabajos que comparan profesionistas de diferentes países (Moreno, Garrosa, Benavides-Pereira y Gálvez, 2003), mujeres en contextos de trabajo y no trabajo (Agut, Grau y Beas, 2000) y enfermeras de atención primaria y especializada (Artiga, 2000). Las investigaciones localizadas, en la revisión de la literatura, permitieron reconocer que no se han realizado estudios comparativos entre profesionistas, por lo que adquiere relevancia el presente estudio que busca realizar una comparación entre dos tipos de profesionistas: profesores y médicos; para lograrlo nos planteamos los siguientes objetivos:

IDENTIFICAR el nivel del Síndrome de Burnout que presentan los profesores y los médicos de la ciudad de Durango.

DETERMINAR las variables sociodemográficas que establecen una diferencia significativa en el nivel del síndrome de burnout que presentan los profesores y médicos de la ciudad de Durango.

ESTABLECER los aspectos del Síndrome de Burnout en que presentan similitudes y diferencias los profesores y los médicos de la ciudad de Durango

#### Estrategia Metodológica

El estudio realizado fue de carácter comparativo (profesores y médicos), correlacional (variables sociodemográficas y burnout), transeccional (se aplicó en una sola ocasión durante el mes de junio del año 2006) y no experimental (no se manipuló ninguna variable).

Para la recolección de la información se utilizó el Maslach Burnout Inventory en su versión Human Services Survey (Maslach y Jackson, 1986) en su adaptación española realizada por Seisdedos (1997, citado por Grajales, 2001). Este cuestionario tiene 22 items con escalamiento tipo Likert que implica una escala de frecuencia de siete grados que va desde nunca hasta todos los días. La versión española ha sido sometida a estudios de validez factorial en México (Grajales, 2001).

Esta decisión metodológica nos ubica en la tendencia mayoritaria de utilizar medidas de autoinforme, generalmente el Maslach Burnout Inventory, cuando se mide el Burnout (Moriana y Herruzo, 2004).

La confiabilidad en alfa de cronbach, tanto general como en cada una de las subescalas, en cada uno de los profesionistas encuestados, fue la siguiente:

Confiabilidad	Profesores	Médicos	Reportada
General	.68	.70	- - - -
Agotamiento emocional	.78	.81	.90
Despersonalización	.48	.70	.79
Baja realización personal	.77	.79	.71

Cuadro No. 2 Confiabilidad del MBI-HSS

Como se puede observar los resultados muestran que en el caso de los médicos el MBI-HSS presenta una mayor consistencia interna, mientras que en el caso de los profesores encontramos un problema central en la dimensión despersonalización donde la consistencia interna es baja. Tanto en la dimensión agotamiento emocional y despersonalización se obtuvo un coeficiente de confiabilidad menor al reportado originalmente, mientras que en el caso de la dimensión baja realización personal se obtuvo un coeficiente de confiabilidad mayor al reportado originalmente.

Los sujetos de la presente investigación fueron: a) médicos de consulta externa de las clínicas del sector salud de la ciudad de Durango: Clínica Santiago Ramón y Cajal del Instituto Mexicano del Seguro Social, Clínica No. 1 de la Secretaría de Salud en el Estado y Clínica del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado, y b) profesores de educación básica de la ciudad de Durango.

En el caso de los médicos de consulta externa se lograron recuperar 88 cuestionarios, de los cuales tres fueron anulados por inconsistencias diversas, mientras que en el caso de los profesores de educación básica se realizó un muestreo no probabilístico que permitió recuperar 108 cuestionarios

correspondientes a profesores de educación preescolar, educación primaria y educación secundaria.

La presentación y análisis de resultados se realiza en dos momentos: en un primer momento se lleva a cabo un análisis descriptivo, tomando a la variable burnout y sus dimensiones como variables colectivas, y en un segundo momento se efectúa un análisis inferencial, a través de un diseño de diferencia de grupos, entre la variable burnout y sus dimensiones y las variables sociodemográficas estudiadas, utilizando para ello los estadísticos t de students y ANOVA

Para la interpretación del nivel de Burnout se utilizó el baremo recomendado por Mingote y Pérez, (2003) y que ha sido utilizado en diferentes investigaciones como sería el caso de Guerrero (2003), El baremo consta de tres niveles como se muestra en el siguiente cuadro:

Baremo	
Puntaje	Nivel
0-33	Burnout bajo o leve.
34-66	Burnout medio o moderado
67-100	Burnout alto o profundo

### Resultados

Los resultados obtenidos en función de cada uno de los objetivos planteados fueron los siguientes:

Primer objetivo: identificar el nivel del Síndrome de Burnout que presentan los profesores y los médicos de la ciudad de Durango.

La información generada nos permite afirmar que en la dimensión agotamiento emocional los profesores reportaron un 22% de presencia, mientras que los médicos reportaron un 31% de presencia, por lo que se puede observar una diferencia de nueve puntos porcentuales entre los dos tipos de profesionistas, sin embargo ambas medidas se ubican en el nivel leve del burnout, por lo que la diferencia, en el nivel de agotamiento emocional, que presentan ambos profesionistas no es significativa.

En la dimensión de despersonalización ambos profesionistas reportan una presencia de 25%, que al igual que en la dimensión anterior se ubica en el nivel leve del burnout.

En la dimensión de baja realización personal los profesores reportaron un 19% de presencia, mientras que los médicos reportaron un 16% de presencia, no obstante esta diferencia de tres puntos porcentuales ambos profesionistas se ubican en un nivel leve del burnout, por lo que la diferencia, en el nivel de baja realización personal, que presentan ambos profesionistas no es significativa.

En el caso específico de los profesores se coincide con Salanova (en Salanova, Llorens y García-Renedo, 2003) quien afirma que "si bien los niveles de burnout en los profesores no son elevados, sí se observa un incremento del agotamiento y de la manifestación de actitudes cínicas (despersonalización)" (parr. 13),

En el nivel general o global del Burnout, como variable, encontramos que los profesores presentan un nivel de presencia del Burnout del 22%, mientras que los médicos presentan un nivel de presencia del Burnout de 24%. En ese sentido observamos un nivel más alto del Burnout en los médicos, pero con una diferencia de escasos dos puntos porcentuales, que interpretados con el baremo utilizado nos indica que ambos profesionistas presentan un nivel leve de Burnout.

En el caso específico de los profesores, este resultado difiere con los reportados por Vitoria y Paredes (2002) quienes afirman que los profesores presentan un grado medio de Burnout. En el caso específico de los médicos no es posible realizar un contraste de resultados, ya que la mayor parte de los estudio (v. gr. Jiménez, Morales y Martínez, 2002; Aranda, Pando, Torres, Salazar y Franco, 2005 y Blandin y Martínez, 2005) toman al burnout como variable individual, a diferencia del presente trabajo donde la tomamos como variable colectiva.

Segundo objetivo: determinar las variables sociodemográficas que establecen una diferencia significativa en el nivel del síndrome de burnout que presentan los profesores y médicos de la ciudad de Durango.

En lo que respecta a las dimensiones del burnout y al burnout, en lo general, como variable, se encontró que ninguna de las cuatro variables estudiadas (género, edad, número de hijos y antigüedad) establece una diferencia significativa.

Estos resultados difieren con los reportados por Mingote y Pérez, (2003) quienes aseguran que la edad y el género si establecen diferencias en el nivel del síndrome de burnout y con los reportados por Ciancaglini (2005) quien afirma que a) entre la variable edad y Burnout hay una relación negativa, b) se ha observado que hay una relación entre mayores años de ejercicio profesional y el cansancio emocional y despersonalización, y c) las personas que tienen hijos parecen ser más resistentes ante el Burnout.

En contrapartida habrá que señalar que estos resultados coinciden con Guillén y Guil (2000), quienes aceptan que la relación entre edad, antigüedad y género y el síndrome de burnout no es clara, al grado de que hay estudios que presentan resultados contradictorios (v. gr. en la variable género, donde algunos estudios marcan que los hombre tienen mayor nivel de burnout, otros que las mujeres y algunos otros, afirman que no se relaciona el género con el nivel de burnout); esta idea de ambigüedad en las relaciones entre estas variables y el burnout también es reconocida por Ciancaglini (2005).

En el caso específico de los profesores, estos resultados difieren con los reportados por Salanova (en Salanova, Llorens y García-Renedo, 2003) quien afirma que son "las mujeres las que se encuentran más agotadas, menos eficaces y las que muestran mayores síntomas depresivos (y) son los profesores entre 43-57 años los que muestran mayores niveles de cinismo (despersonalización), menos eficacia profesional, más síntomas depresivos y menos satisfacción laboral" (parr. 14), y en contrapartida, coinciden con los resultados reportados por Diéguez, Sarmiento y Calderón (2006) quienes afirman que la edad y experiencia laboral no influye en el burnout de los docentes.

En el caso específico de los médicos, estos resultados difieren con los reportados por Álvarez, Arce, Barrios y Sánchez (2005), quienes afirman que el síndrome de burnout predominó en el sexo femenino, en la edad entre 25-34 años y entre los médicos que tenían menos de 10 años de servicio, sin embargo estos resultados habría que tomarlos con prudencia si recordamos que el análisis realizado por estos autores se basó en tomar al burnout como variable individual.

Tercer objetivo: establecer en que aspectos del Síndrome de Burnout presentan similitudes y diferencias los profesores y los médicos de la ciudad de Durango.

Con la información construida podemos afirmar que, en relación a las semejanzas, ambos profesionistas presentan el mismo nivel de burnout en cada una de sus dimensiones constitutivas y en el burnout, en lo general, como variable.

Con relación a las semejanzas y diferencias, en el análisis inferencial, se puede afirmar que ambos profesionistas muestran semejanzas en el hecho de que las variables género, edad, número de hijos y antigüedad no establecen diferencias significativas en el nivel en que se presentan las dimensiones del burnout y el burnout, en lo general, como variable.

### Conclusiones

Las principales conclusiones arrojadas por el presente estudio son las siguientes:

- La presencia de un nivel leve de burnout en profesores y médicos de la ciudad de Durango.
- Las variables sociodemográficas estudiadas no marcan una diferencia en el nivel del burnout que presentan profesores y médicos de la ciudad de Durango.
- No se observan diferencias substanciales en el nivel de burnout que presentan los profesores y médicos de la ciudad de Durango.

A estas conclusiones quisiéramos agregar un punto a discusión: la confiabilidad del MBI-HSS. Como se pudo observar la confiabilidad obtenida no solo varió entre uno y otro profesionista, sino que ambas difieren de las reportadas originalmente; a esta situación habría que agregarle estudios como el de Manso (2006), donde se reporta que la confiabilidad de las subescalas agotamiento emocional, despersonalización y realización personal fueron .82, .80, y .85 respectivamente ¿cómo interpretar esta alta variabilidad en la confiabilidad?

No creemos tener la respuesta, por el momento, a esta pregunta, pero si creemos que la explicación no debemos buscarla en los diferentes tipos de profesionistas, en ese sentido hay que recordar que el tipo de confiabilidad obtenida refleja la consistencia interna y homogeneidad del constructo. Por el contrario, creemos que es el momento de cuestionarnos la validez tridimensional del constructo "Síndrome de Burnout" y buscar conceptualizaciones alternativas, sobre todo aquellas que centren su atención, principalmente, en el agotamiento emocional, en ese sentido,

coincidimos con Grajales (2000) quien afirma que después de más de veinte años “de estudios sobre el burnout existe consenso en señalar que el componente más determinante es el agotamiento emocional (Turnipseed y Moore, 1999), lo cual para algunos es la raíz del burnout (Cordes y Dougherty, 1993; Gaines y Jermier, 1983)” (pg. 1).

#### Lista de referencias

- Agut S., Grau R. y Beas M. (2000), *Burnout en mujeres: un estudio comparativo entre contextos de trabajo y no trabajo*, ponencia presentada en el Simposio “Aspectos psicosociales del estrés ocupacional”, Universitat Jaume I.
- Álvarez Adriana María, Arce María Lourdes, Barrios Alejandra Elizabeth y Sánchez de Coll Antonio Rafael (2005), *Síndrome de Burnout en Médicos de Hospitales Públicos de la ciudad de Corrientes*, en Revista de Posgrado de la VIa Cátedra de Medicina, No. 141, pp. 27-30.
- Aranda Beltrán Carolina, Pando Moreno Manuel, Salazar Estrada José G., Torres López Teresa M., Aldrete Rodríguez María Guadalupe y Pérez Reyes María Berenice (2004), *Factores psicosociales laborales y síndrome de burnout en médicos del primer nivel de atención*, en Investigación en Salud, Vol. 6, No. 1.
- Aranda Beltrán Carolina, Pando Moreno Manuel, Torres López Teresa, Salazar Estrada José y Franco Chávez Sergio (2005), *Factores psicosociales y síndrome de burnout en médicos de familia. México*, en Anales de la Facultad de Medicina, Vol. 66, No. 3, pp. 225-231.
- Artiga Ruiz A. (2000) *La enfermería ante el síndrome de Burnout. Estudio comparativo entre atención primaria y atención especializada*, en la Revista Enfermería Científica, No. 220-221, pp. 11-16.
- Atance Martínez Juan Carlos (1997), *Aspectos Epidemiológicos del Síndrome de Burnout en personal sanitario*, en la Revista Española de Salud Pública, Vol. 71, No. 3, pp. 293-303.
- Blandin Jaicy y Martínez Araujo Danilo (2005), *Estrés laboral y mecanismos de afrontamiento: su relación en la aparición del Síndrome de Burnout en médicos residentes del Hospital Militar “Dr. Carlos Arvelo”*, en Archivos Venezolanos de Psiquiatría y Neurología, Vol. 51, No. 104.
- Carmona Monge F. J., Sanz Rodríguez L. J. y Marín Morales D. (2002), *Clima social laboral y síndrome de Burnout en profesionales de enfermería*, en Enfermería Científica, pp. 244-245
- Ciancaglini Zimmermann Gina Katherine (2005), *Síndrome de Burnout*, disponible en Monografías.com, en URL: <http://www.monografias.com/trabajos38/sindrome-burnout/sindrome-burnout.shtml>
- Diéguez Hidalgo Xiomara, Sarmiento Felipe Damaris y Calderón Formaris Pedro (2006), *Presencia del Síndrome de Burnout en los profesores de la Escuela internacional de Educación Física y Deporte de Cuba*, disponible en Ilustrados.com.

- Freudenberguer HJ. (1974), *Staff burnout*, en Journal of Soccial Issues, Vol. 30, No. 1, pp. 159-165.
- Gil-Monte, P. R. y Peiró, J. M. (1997). *Desgaste psíquico en el trabajo: el síndrome de quemarse*, Madrid, España, Síntesis
- Gil Monte, P. R. y Peiró, J. M. (1999). *Perspectivas teóricas y modelos interpretativos para el estudio del síndrome de quemarse por el trabajo*, en Anales de Psicología, vo. 15, No. 2, pp. 261-268.
- Grajales Trevni (2000), *El agotamiento emocional en los profesores de Nuevo León, México. Un estudio de género*, disponible en <http://www.tagnet.org/autores/monografias/mono.htm>
- Grajales Trevni (2001), *Estudio de validez factorial del Maslach Burnout Inventory versión española en una población de profesionales mexicanos*, disponible en URL: <http://www.tgrajales.net/mbivalidez.pdf>
- Guerrero Barona Eloisa (2003), *Análisis pormenorizado de los grados de burnout y técnicas de afrontamiento del estrés docente en profesorado universitario*, en Anales de Psicología, Vol 19, No. 1, pg.145-158.
- Guillén Gestoso Carlos y Guil Bozal Rocío (2000), *Psicología del trabajo para relaciones laborales*, Madrid, España, Mc Graw Hill.
- Jiménez Álvarez C., Morales Torres J. L. y Martínez Martínez C. (2002), *Estudio del Síndrome del Burnout en cirujanos pediatras españoles*, en Cirugía Pediátrica, No. 15, pp. 73-78.
- Manso Pinto Juan (2006), *Confiabilidad y validez factorial del Maslach Burnout Inventory verión Human Services Survey en una muestra de asistentes sociales chilenos*, Biblioteca Virtual de PsicologíaCientífica.com, disponible en <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-128-1-confiabilidad-y-validez-factorial-del-maslach-burnout-invent.html>
- Maslach C, y Jackson S.(1981), *The measurement of experienced burnout*, en Journal of Social Issues, No. 2, pp. 99-113.
- Maslach C, y Jackson S.(1986) *Maslach Burnout Inventory Manual*. Palo Alto. California Consulting Psychol Press
- Mingote Adán José Carlos y Pérez García Santiago (2003), *Estrés en la enfermería*, Madrid, España, Díaz de Santos Ediciones.
- Moreno Jiménez Bernardo, Garrosa Hernández Eva, Benevides-Pereira Ana María y Gálvez Herrer Macarena (2003), *Estudios transculturales del Burnout: los estudios transculturales Brasil-España*, en la Revista Colombiana de Psicología, No. 12, pp. 9-18.
- Moriana Elvira Juan Antonio y Herruzo Cabrea Javier (2004), *Estrés y Burnout en profesores*, en International Journal of Clinical and Health Psychology, Vol 4, No. 3, pp. 597-621.
- Pines A., Aronson E. yKufry D. (1981), *Burnout*, New York, USA, The Free Press.
- Piñeiro Suárez Nereyda et. al. (2006), *Estudio sobre la presencia del Síndrome del Burnout en los profesores de la secundaria básica "José Martí" del municipio Cotorro*, en ILUSTRADOS. COM disponible en <http://www.ilustrados.com/publicaciones/EEuAlyAAEAwLXVikpV.php#superior>
- Salanova Marisa, Llorens Susana y García-Renedo Mónica (2003), *Por que se está "quemando" los profesores*, en la Revista INSHT, No. 28, pp. 16-20

Salgado Ruiz Alfonso, Yela Bernabé José Ramón, Quevedo Aguado M. Paz, Delgado Álvarez Carmen, Fuentes Blanco José M., Sánchez Cabaco Antonio, Sánchez, Sánchez Teresa y Velasco alonso Carmela (1997), *El Síndrome de Burnout: estudio empírico en profesores de enseñanza primaria*, en IberPsicología, Vol. 1, No. 2

Viloria Marín Hermes y Paredes Santiago Maritza (2002), *Estudio del Síndrome de Burnout o Desgaste Profesional en los profesores de la Universidad de los Andes*, en Educere, Año 6, No. 17, pp. 29-36